

## **World Bank. 2023. Global Economic Prospects, January 2023. Washington, DC: World Bank.**

DOI: 10.1586/978-1-4648-1906-3. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO

El Banco Mundial ha publicado preocupantes predicciones acerca del crecimiento económico global en enero de este año. En su reporte “*Global Economic Prospects*”, el organismo advierte sobre la posibilidad de una recesión mundial si los problemas relacionados con la desaceleración del crecimiento económico continúan agudizándose.

El informe está dividido en cuatro capítulos: el primero, *Perspectivas Globales*, reúne las proyecciones de crecimiento mundial y los problemas asociados a su desaceleración, destaca el anuncio de un crecimiento global de tan solo 1.7% para el 2023; el segundo capítulo, *Perspectivas Regionales*, aborda las seis macro regiones económicas más importantes: Asia del Este y el Pacífico (EAP), con una proyección de crecimiento del 4.3% fuertemente influenciada por la recuperación China; Europa y Asia Central (ECA), con un crecimiento de 0.1%, sin embargo, si se excluye a la Federación Rusa y Ucrania, la tasa de crecimiento se estima en 2.3%; América Latina y El Caribe, cuyo pronóstico de 1.3% para el 2023 sigue siendo bajo; Oriente Medio y África del Norte, la región experimentará un desaceleramiento en el ritmo de crecimiento causado por el desvanecimiento del impulso petrolero y la apertura comercial después de la pandemia, se pronostica una tasa de 3.5% para el año actual; Sur de Asia, cuyo crecimiento será de 5.5%, medio punto porcentual menor que el año

pasado; África Subsahariana (SSA), región de la cual se espera un aumento de la tasa de crecimiento en 0.2 puntos porcentuales con respecto al año pasado, esto equivale a un pronóstico de 3.6% para el 2023; el tercero, *“Crecimiento de la Inversión después de la Pandemia”*, examina el comportamiento de los niveles de inversión de los últimos años, los países con economías de mercado emergentes y en desarrollo (EMDEs) mantendrán tasas de inversión por debajo del promedio histórico de los últimos 20 años; el cuarto capítulo, *“Estados Pequeños: Crisis Simultáneas, Múltiples Desafíos”*, aborda la situación de los pequeños Estados que, aún con los rezagados de la pandemia, tienen que afrontar nuevas externalidades geopolíticas y presiones inflacionarias, los pronósticos de recuperación son lentos y poco significativos.

El Banco Mundial es claro, la economía está en peligro de caer en recesión si no se implementan los reajustes económicos necesarios para controlar los riesgos asociados a la desaceleración. Después de casi 30 años, el mundo atraviesa por el peor momento de crecimiento, únicamente superado por la crisis subprime y la Covid-19.

Las principales causas del desaceleramiento son: *Política Monetaria Contractiva, la subida constante de la tasa de referencia como producto de los esfuerzos de los bancos mundiales para frenar la alta inflación; La Invasión de la Federación Rusa en Ucrania, este suceso parece no resolverse en el corto plazo, por lo que, los precios de las materias primas, en especial los costos en energía, siguen aumentando; Debilitamiento de las Condiciones Financieras, tanto la política monetaria contractiva como el shock externo ocasionado por las tensiones geopolíticas, han creado desconfianza para nuevas inversiones y pesimismo sobre una futura recuperación en el corto plazo.*

La Zona Euro, China y Estados Unidos de Norte América, los tres principales motores del crecimiento económico mundial, están atravesando por un periodo de debilitamiento de sus economías. A pesar de la recuperación China, el debilitamiento de estas grandes economías tiene efectos adversos sobre los países con *Economías de Mercado Emergentes y en Desarrollo* (EMDEs), los cuales, a su vez, están atravesando problemas internos asociados a la alta inflación y las consecuencias de los enfrentamientos geopolíticos. El Banco Mundial, advierte la posibilidad de

impagos corporativos (defaults) como producto de la disminución de los niveles de inversión ocasionados por las combinaciones del aumento de la deuda, tasas de interés elevadas por políticas monetarias contractivas y tasas de crecimiento económico bajas a nivel mundial.

Además, la institución advierte que, si se suma a ello, mayores tensiones tanto financieras como geopolíticas, incrementos aún más significativos de la tasa de interés de referencia por parte de los bancos centrales como esfuerzo conjunto para controlar la inflación y el empeoramiento de las condiciones económicas de estas tres grandes economías, las EMDEs presentarían condiciones de sobreendeudamiento y la Economía Global entraría dentro de un periodo de recesión mundial en el corto plazo.

Sin embargo, sumada a la advertencia de recesión, el Banco Mundial recomienda que las políticas nacionales de cada país estén orientadas a que el apoyo fiscal este dirigido hacia las poblaciones más vulnerables, que se generen incentivos para que el sistema financiero tenga mayor capacidad de resistencia ante shocks externos y que las expectativas de inflación se mantengan controladas para evitar políticas monetarias aún más restrictivas.

América Latina y el Caribe tendrá un crecimiento de 1.3% este año con una leve recuperación de 2.4% pronosticado para el 2024 (*p. 68*). Las causas del bajo crecimiento son la política monetaria, la incertidumbre política y las limitaciones de la demanda interna como consecuencia de la alta inflación y depreciaciones de las monedas locales. A su vez, las desfavorables condiciones financieras mundiales y la salida sincronizada de capitales, son presiones externas que acentúan el freno económico de la región.

En el caso de las inversiones, las EMDEs no presentan pronósticos favorables de recuperación. El informe prevé que las cadenas de suministro y los mercados de materias primas, fuertemente afectados por la invasión de la Federación Rusa sobre Ucrania, seguirán afectando las tasas de inversión al punto de que, en el mediano plazo, los niveles de inversión seguirán por debajo del promedio histórico de los últimos 20 años (*p. 103*).

Mientras que, para el caso de las pequeñas economías, países con una población no mayor a 1.5 millones de habitantes (*p. 131*) las cuales fue-

ron enormemente afectadas por la Covid-19, especialmente en el sector turismo, no se estima una recuperación en el corto ni mediano plazo. El organismo internacional advierte que posiblemente sus recuperaciones sean débiles y lentas, llegando en algunos casos a pérdidas en los niveles de producción.

En conclusión, el último informe del Banco Mundial, nos describe la situación Económica Global. La recuperación económica que inició desde el 2021 está cada vez perdiendo mayor impulso y los pronósticos económicos son desfavorables. Se advierten los peligros de una recesión mundial. Las grandes economías están atravesando por un periodo de debilitamiento y los shocks externos como las tensiones geopolíticas están afectando sobre todo a las EMDEs. Los niveles de inversión se han reducido y las sincronizadas políticas monetarias contractivas de los bancos mundiales como respuesta a los altos niveles de inflación, están contribuyendo de forma simultánea al desaceleramiento mundial. Se recomienda que los estímulos fiscales estén dirigidos a los sectores más vulnerables, que las condiciones locales mantengan controladas las expectativas de inflación y que los sistemas financieros tengan la capacidad de resistir los shocks políticas que impulsen la inversión sobre todo en la EMDEs a través de una nueva financiación de la comunidad internacional y la reasignación del gasto eliminando subvenciones ineficientes.

César Hugo Bautista Durand  
*Universidad Nacional Mayor de San Marcos,*  
*Facultad de Ciencias Económicas*  
*Lima, Perú*  
[cesarhugo.bautista@unmsm.edu.pe](mailto:cesarhugo.bautista@unmsm.edu.pe)

Recibido: 27/12/2022  
Aceptado: 28/02/2023  
Publicado: 17/07/2023